

La Cooperación Sur-Sur como herramienta de política exterior China en el marco de las relaciones sino-africanas. Estudio de caso: Angola 2004-2012.

Estudio de caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Angie Carolina Daza Riveros

Dirigido Por:

Pío García

Octubre, 2016

RESUMEN

La presente investigación examina las relaciones bilaterales entre China y Angola, con el fin de comprender los desafíos que dichos vínculos plantean a la Cooperación Sur-Sur (CSS) en el lapso 2004-2012. Se busca analizar como la política exterior China centrada en la CSS, manifiesta las intenciones de conducir unas relaciones de beneficio mutuo y apoyo al desarrollo con Angola, la cual se torna ambigua en el uso de las estrategias y los mecanismos de cooperación para el desarrollo por parte del país donante en pro de sus intereses individuales. El análisis se soporta en los conceptos de: Política exterior, CSS, interés nacional, y seguridad energética, los cuales permiten entender las relaciones sino-angoleñas en el marco de la CSS y a su vez identificar y analizar los desafíos de las mismas.

La investigación se desarrolla bajo la modalidad de estudio de caso, basada principalmente en el método cualitativo, con el propósito de describir y analizar los hechos que definen y limitan la investigación.

Palabras clave: *CSS, interés nacional, política exterior, seguridad energética, Modelo Angola.*

ABSTRAC

This research examines the bilateral relations between China and Angola, with the purpose to understand the challenges that these links pose to South-South Cooperation from (SSC) 2004 to 2012. It seeks to analyze how the foreign policy of China focused on SSC, expresses the intentions of active driving relations of mutual benefit and development Support with Angola, which, becomes ambiguous in the use of strategies and mechanisms for development Cooperation from China, towards their individual interests. The analysis is supported under the concepts of: foreign policy, SSC, national interest, and energy security. Which allows to undestand sino-angolan relations within the framework of SSC, and at the same time identify and analyze the challenges of them.

The research is developed under the modality of Case Study, based primarily on qualitative method in order to describe and analyze the facts that define and limit the research.

Key words: *SSC, national interest, foreing policy, energy security, Angola Model.*

INTRODUCCIÓN

Hoy en día China se ha convertido en uno de los principales impulsores de la Cooperación Sur-Sur (CSS) en regiones como América Latina y África. Frente a este aspecto, la presencia de China en África en el ámbito académico ha cuestionado las verdaderas motivaciones de Beijing al promover una política exterior basada en la CSS. Por ejemplo, autores como Joseph Marques y Anthony Spanakos analizan las relaciones sino-africanas desde la Escuela Inglesa y consideran que el impulso de una política sur-sur contribuye a la formación de una sociedad internacional gracias a la promoción y aceptación de normas o principios, que en definitiva son un instrumento favorecedor de la adquisición de mayor poder y predominancia en el sistema internacional por parte de China. (Marques, J y Spanakos, A. 2014)

Este estudio de caso examina el enfoque con el cual China ha encaminado su política exterior basada en la CSS y su promesa de llevar acabo relaciones mutuamente beneficiosas hacia regiones como África, en particular Angola. Teniendo en cuenta lo anterior, aunque la CSS es un amplio marco para la colaboración bilateral y multilateral, la importancia del asunto radica en si existe verdaderamente simetría en las relaciones y oportunidades para el desarrollo.

El objetivo central es determinar cómo las relaciones entre China y Angola plantearon desafíos económicos y sociales en Luanda para la CSS durante el periodo 2004-2012. Teniendo en cuenta esto, la hipótesis del presente trabajo de grado sostiene que la política exterior de China, enfocada en la CSS, manifiesta las intenciones de apoyar el desarrollo económico y una relación de beneficio mutuo con Angola. Sin embargo, en los ámbitos económico y social existe una ambigüedad por parte de China en cuanto al uso de los mecanismos y estrategias de cooperación para el desarrollo en pro de sus intereses individuales, ya que dicho país concentra su ayuda especialmente en el fortalecimiento de sus productos y empresas en mercados extranjeros y proyectos que garanticen el acceso a los recursos naturales.

A partir de lo anterior, se trazan como objetivos específicos: primero, describir el enfoque de la política exterior que China plantea basado en la CSS y su aplicación hacia África y Angola, teniendo en cuenta el concepto de política exterior entendido como un instrumento que prescribe una serie de principios los cuales trabajan función de los intereses u objetivos de un Estado en su relación con otros Estados (Rodee, 1957). Dicho lo anterior, la CSS entra a jugar un rol fundamental en la política exterior de China hacia África y Angola, dado que al ser un espacio para el apoyo económico, político, social, cultural entre dos o más países en desarrollo (Untied

Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC), s.f.) las relaciones de beneficio mutuo y apoyo al desarrollo pueden llegar a ser inequitativas debido a los intereses nacionales de cada Estado.

Como segundo objetivo, se pretende analizar las ambigüedades que representan las relaciones sino-angoleñas para la CSS en los ámbitos económico y social. En este sentido, el concepto de interés nacional de James Rosenau (2006) permitirá comprender las motivaciones o necesidades internas de un Estado (en este caso de China) para implementar y formular políticas que justifiquen sus acciones hacia el exterior. La importancia que tienen los recursos naturales para China, en particular el petróleo, hace que la seguridad energética definida como “fiabilidad, accesibilidad y sostenibilidad del medio ambiente. Fiabilidad significa el suministro de energía en una cantidad y forma segura. La accesibilidad significa la energía que está disponible a un precio que puede sostener y promover el crecimiento económico” (Cao, W., y Bluth C, 2013, pág. 381), se conviertan en un elemento fundamental para entender uno de los intereses de China en Angola.

Los objetivos anteriores dan cuenta de una investigación cualitativa, en tanto que se pretende comprender el fenómeno indagando sobre los hechos y circunstancias específicas para describir las relaciones sino-angoleñas en el contexto de la cooperación horizontal, para posteriormente analizar las dinámicas que constituyeron de estas relaciones desafíos para la CSS.

El instrumento metodológico para la elaboración de esta investigación está basado en la recolección de información de fuentes secundarias, las cuales poseen información compendiada y reorganizada de las fuentes primarias, estas fuentes, permitirán el desarrollo conceptual y analítico del presente estudio de caso.

El texto consta de dos apartados. En el primero se expone una aproximación histórica de la política exterior China en relación con la CSS desde la década de los cincuenta, tomando como referencia la conferencia de Bandung y posteriormente se describe la aplicación de la política exterior China enfocada en la CSS en lo referente a las relaciones multilaterales y bilaterales con África y Angola. En el segundo apartado, se expone el Modelo Angola, y los proyectos de CSS más significativos de China en Luanda para, posteriormente, cuestionar cuáles son las ambigüedades en el plano económico y social que representaron dichos proyectos para la CSS, teniendo en cuenta los intereses nacionales de China.

LA COOPERACIÓN SUR-SUR EN LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA

China y la política sur-sur hacia África

La existencia de asimetrías en el sistema internacional en la posguerra fue motivo para que los pueblos subyugados y sumidos en la pobreza, buscarán nuevas alternativas para mantener un ambiente de equilibrio y progreso. Es por esto que, en 1955, se llevó a cabo la Conferencia de Bandung entre países africanos y asiáticos, entre ellos la República Popular China (RPC). Dicha conferencia, se consideró el punto de partida para el surgimiento de las relaciones sur-sur, debido a que destacó el no alineamiento y la importancia del tercer mundo en el sistema internacional.

Los cinco principios de coexistencia pacífica formulados por el primer ministro Zhou Enlai en 1954, resaltaron: el respeto recíproco a la soberanía e integridad territorial, no agresión mutua, no injerencia en los asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica. Desde entonces, son la piedra angular en la política exterior China. En consecuencia, los principios fueron objeto de gran importancia en la formulación de los diez principios de Bandung¹, con el objetivo de favorecer la cooperación en las áreas: económica, política y cultural entre Asia y África.

Desde la década de los cincuenta, la política exterior China mostró interés en los programas de ayuda hacia países en desarrollo, teniendo como principio las relaciones basadas en la igualdad y en el beneficio mutuo. Así por ejemplo, en 1964 el primer ministro Zhou Enlai visitó diez países africanos y dio a conocer los “Ocho Principios para la Ayuda de China a Países Extranjeros”².

Para 1974, Mao Zedong expuso la “Teoría de los Tres Mundos” la cual planteó que el mundo estaba fragmentado, por lo cual consideró que: Estados Unidos y la Unión Soviética encabezaban

¹ “1. Respeto a los derechos humanos fundamentales y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas. 2. Respeto a la soberanía e integridad territorial de todas las naciones. 3. Reconocimiento de la igualdad entre todas las razas y entre todas las naciones, grandes y pequeñas. 4. Abstención a la no intervención o no interferencia en los asuntos internos de otros países. 5. Respeto a los derechos de cada nación a su propia defensa, sea individual o colectiva, en conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. 6. Abstención del uso de pactos de defensa colectiva para beneficiar intereses específicos de ninguna de las grandes potencias, y abstención del ejercicio de presiones sobre los demás países. 7. Rechazo a las amenazas y agresiones, o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o a la independencia política de cualquier país. 8. Empleo de soluciones pacíficas en todos los conflictos internacionales en conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. 9. Promoción de los intereses mutuos y de la cooperación. 10. Respeto a la justicia y a las obligaciones internacionales.” (Conference Bandung, 1955, págs. 10-11)

² Los “ocho principios para la ayuda de China a países extranjeros” consiste en: primero, llevar unas relaciones de igualdad y beneficio mutuo, segundo, respeto a la soberanía y no condicionalidad, tercero, préstamos sin intereses o intereses bajos, cuarto, la ayuda hacia los países en desarrollo se basa en la obtención de autosuficiencia, quinto, resultados rápidos, y poca inversión en los proyectos de estructura, sexto, China prestará al servicio de los demás países equipos y material de alta calidad a precios razonables, séptimo, asistencia técnica, y octavo, el pago de expertos de acuerdo a condiciones locales. (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China)

el primer mundo. Canadá, Europa y Japón el segundo mundo, y América Latina, África y Asia a excepción de Japón el tercer mundo, es decir, los países menos desarrollados. En este sentido, Zedong expresaba que los países del tercer mundo debían agruparse con los del segundo mundo para así lograr un equilibrio en el sistema internacional, frenar el hegemonismo y contribuir al desarrollo y la paz.

En 1978, tras dos años de la muerte del líder Mao Zedong, llega al poder Deng Xiaoping quien recibió una China carente de bases económicas, debido a la predominancia de las políticas socialistas de Mao desde 1949. Por esta razón, Deng Xiaoping consideró necesario abandonar aquellos ideales de la política maoísta y “transmitir a sus compañeros de Gobierno que la principal amenaza que se cernía sobre China no era otra que la de su propio subdesarrollo y su aislamiento del mundo exterior. Décadas de una política económica errática habían estancado a China en unos niveles de desarrollo propios de un país premoderno” (Durruti, 2011, pág. 4).

Deng inició un nuevo periodo para China, el cual se fundamentó primordialmente en el plano económico. Por un lado, lanzó las “cuatro modernizaciones” basadas en la agricultura, la industria, la ciencia y tecnología y la defensa nacional y por el otro, en 1979 acompañó este proceso con la implementación de la política de las puertas abiertas, lo cual atrajo inversión extranjera, apertura de mercados e intercambio comercial con el exterior. De acuerdo con (Wilhelmy, M.): “las políticas de reforma han despertado al ‘gigante económico dormido’ chino, dando lugar a un extraordinario proceso de crecimiento y desarrollo —a tasas anuales de 7 a 9 o 10% anual del producto— que llevará a la República Popular a ser la primera economía del mundo en un plazo relativamente breve (el año 2020 se menciona frecuentemente en este sentido)” (2000, pág. 250).

Cabe señalar que, aunque la política interna del país cambió positivamente las bases en la política exterior se mantuvieron. En efecto, en 1982 Hu Yaobang, secretario general del Partido Comunista Chino (PCCh), resaltó que los vínculos con todos los países se mantendrían bajo los parámetros de los cinco principios de coexistencia pacífica, mencionados desde 1954 por Zhou Enlai.

El fortalecimiento de la economía de la RPC, contribuyó para que Beijing diera paso a unas relaciones de cooperación, desarrollo y paz con el exterior. Así lo ratificó, el Primer Ministro de China Li Peng:

Es nuestro deseo intercambiar experiencias con los países del tercer mundo y aprender unos de otros respecto al desarrollo económico y a la construcción nacional. China, como integrante del tercer mundo comprende las dificultades de los países en vías de desarrollo, se solidariza con ellos y ha ofrecido, hasta donde sus posibilidades lo permiten, su ayuda a algunos de estos. Sin embargo, como nuestro país cuenta

con una base económica débil y una población numerosa, su capacidad de ayuda es limitada (Connelly, 1991, pág. 312).

La búsqueda por mantener la economía china en niveles de crecimiento, la disminución de la percepción entre los países ricos y pobres, y los esfuerzos de los países en desarrollo, favoreció a la participación y apoyo del país asiático en foros internacionales sobre el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI).

El establecimiento de un NOEI estaría basado en la CSS, así lo expresó Zhao Ziyang secretario general del PCCh, durante la Cumbre Norte-Sur en 1981 llevada a cabo en Cancún, en su discurso Zhao manifestó los parámetros a tener en cuenta:

[...] 1) dar apoyo a los países subdesarrollados en sus esfuerzos por desarrollar sus economías nacionales; 2) reestructurar el orden económico internacional existente sobre la base de los principios justos y razonables, de igualdad y beneficio mutuo; 3) el establecimiento de un orden económico internacional con la solución de los problemas urgentes de los países subdesarrollados; 4) la aceptación de estrategias idóneas para sus condiciones específicas y; 5) promover las negociaciones norte-sur encaminadas a mejorar el status de los países subdesarrollados (Connelly, 1991, pág. 311).

De acuerdo con Marisela Connelly, es importante destacar que la CSS no debe ser vista como una opción para evadir los lineamientos de la Cooperación Norte-Sur (CNS), sino por el contrario como una forma eficaz para ayudar a combatir los problemas económicos en los países del tercer mundo y la armonización de sus relaciones. (Connelly, 1991, pág. 311)

El desarrollo positivo que obtuvo China durante periodos anteriores, le permitió avanzar en el posicionamiento del país en el sistema internacional. Ejemplo de esto fue la adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el año 2001, a la cual intentó ingresar desde 1986 conocida anteriormente como Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT).

En el año 2014, China publicó el *Libro Blanco Sobre la Ayuda Extranjera*, donde manifiesta que como país en desarrollo “se ha esforzado en integrar los intereses del pueblo chino con personas de otros países, la prestación de asistencia a la medida de sus posibilidades a otros países en desarrollo en el marco de la CSS para apoyar y ayudar a otros países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados (LDC’s), para reducir la pobreza y mejorar la vida [...]” (The State Council the People’s Republic of China, 2014). En este documento, Beijing brinda una perspectiva de la forma en la cual se han manejado las relaciones de cooperación durante los últimos años, y resalta la orientación de una política exterior hacia el sur y la continuidad a sus principios de política exterior.

En resumen, el mantenimiento de las bases de la política exterior China y las transformaciones internas, favorecieron el posicionamiento de China como un donante emergente en el sistema

internacional a favor de los países en desarrollo, bajo la rúbrica de la CSS definida por la Oficina de las Naciones Unidas para la CSS (UNOSSC) como:

[...] un amplio marco para la colaboración entre los países del Sur en los ámbitos político, económico, social, cultural, ambiental y técnico con la participación de dos o más países en desarrollo, que puede tener lugar sobre una base bilateral, regional, subregional o interregional. Los países en desarrollo comparten los conocimientos, habilidades, experiencia y recursos para cumplir con sus objetivos de desarrollo a través de esfuerzos concertados. (United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC), s.f.).

Aplicación de la política sur-sur de china hacia África y Angola

Los lazos de amistad entre China y África comenzaron a fortalecerse hacia la mitad del siglo XX. En 1955, la conferencia de Bandung fue uno de los eventos más significativos que dio inicio a la cooperación económica y política entre los países menos desarrollados del continente africano y asiático.

Posteriormente, las relaciones sino-africanas en la esfera de la ayuda al desarrollo fueron enmarcadas bajo los “Ocho Principios para la Ayuda de China a Países Extranjeros” propuestos por Zhou Enlai en 1964, con el propósito de apoyar los regímenes poscoloniales en el camino hacia el progreso. Dentro de este período, uno de los proyectos más relevantes de ayuda extranjera por parte de China hacia África fue la construcción de la línea de ferrocarril Tanzania-Zambia, en el que no se aplicaron intereses al préstamo, cumpliendo de esta forma el tercer punto de los ocho principios.

De acuerdo con John L. Thornton, la política exterior de China hacia África estuvo centrada desde 1949 hasta 1979 en proveer asistencia económica para la construcción de relaciones diplomáticas con los nuevos estados independientes de África para ganar apoyo internacional. (Thornton, 2014, pág. 6). En este sentido, los vínculos de amistad y confianza entre Beijing y África fueron cruciales para el reconocimiento de la República Popular de China³ ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1971.

Sin embargo, con las reformas económicas ajustadas por Deng Xiaoping en 1978, el enfoque de la política exterior dirigida a África cambia de “la extracción de favores políticos a “la cooperación económica de beneficio mutuo”, y de la prestación de asistencia a la promoción de

³ El reconocimiento fue posible debido a que: “entre los 76 países que votaron en su favor, 26 eran de África, sumando más de un tercio del total. Más tarde, cuando expresaba su agradecimiento, el líder chino Mao Zedong dijo que fueron los amigos africanos los que devolvieron a China a las Naciones Unidas” (Shelton, 2006, pág. 347).

“servicios contratos, la inversión y el comercio” (Thornton, 2014, pág. 6). De este modo, vale la pena traer a colación el concepto de política exterior de Carlton Clymer Rodee quien expone que “la política exterior implica la formulación y la implementación de un conjunto de principios que configuran el patrón de comportamiento de un Estado al negociar con otros Estados para proteger o promover sus intereses vitales” (Rodee, 1957, pág. 501).

Hacia la última década del siglo XX, Jiang Zeming afianzó las relaciones sur-sur entre China y África, puesto que después de su visita a seis países africanos en 1996 sentó las bases con la idea de los Cinco Puntos. La Propuesta de Cinco Puntos incluía: “fomento de la amistad sincera; interacción basada en la igualdad, respeto por la soberanía y no interferencia en asuntos internos; desarrollo común sobre la base del beneficio mutuo; acrecentamiento de la consulta y cooperación en asuntos globales; y creación a largo plazo de un mundo más espléndido (por la vía de un nuevo orden político y económico internacional justo)” (Shelton, 2006, pág. 348).

El nuevo enfoque de la política exterior sino-africana, coincidió con la práctica de una política basada principalmente en las inversiones chinas en el extranjero denominado, “Go Global” (*Zou-Chu-qu*), propuesto por el ex primer ministro Zhu Rongji en el año 2000 durante su reporte al Congreso Popular Nacional. Para el décimo quinto plan anual (2001-2005) se propuso usar esta estrategia para ajustar la economía China hacia el camino de la globalización. En este sentido, la política exterior China basada en “Go global” percibió en África una región potencial para la aplicación de esta estrategia. Por un lado, para lograr el posicionamiento de las empresas chinas en diferentes sectores geográficos, y alcanzar sus intereses nacionales. Y, por otro lado, una opción a la necesidad de inversiones en África y capital extranjero para lograr sus planes de desarrollo.

Como resultado de una política exterior establecida en las relaciones de mutuo beneficio, y las visitas realizadas por el presidente Jiang Zemin a África durante su mandato. En octubre del año 2000 se creó el Foro de Cooperación China-África (FOCAC), como medio de diálogo y CSS tanto bilateral como multilateral con la participación de 45 países africanos, la cual cuenta con conferencias ministeriales cada tres años.

Los vínculos sino-africanos se fortalecieron desde la creación de la FOCAC, de manera que, en la segunda conferencia ministerial en 2003 llevada a cabo en Addis Abeba, Etiopía, se recalcó la importancia de la cooperación en diversos sectores; se incluyeron mejoras en los mecanismos de consulta política sobre la cooperación económica y se propuso allí “fortalecer la cooperación con África en el desarrollo de los recursos humanos y entrenar hasta 10.000 personas africanas en

diferentes campos durante tres años, abrir mercados y conceder acceso a los mercados libres de aranceles a algunos productos de los países menos desarrollados de África” (Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC), s.f.).

Durante la tercera conferencia ministerial realizada en noviembre del año 2006, China anunció un paquete de cooperación y asistencia técnica para África en el plan de acción (2007-2009), y el primer documento oficial de la política China para África “basado en los principios de “beneficios mutuos”, “desarrollo común” y resultados de “ganar-ganar”, el documento resalta las intenciones de los gobiernos para promover el comercio, inversiones, agricultura, infraestructura, desarrollo de los recursos y turismo en África” (Organization for Economic Co-operation and development (OECD), 2008, págs. 105-106). Así mismo, Beijing recalcó su apoyo a la cooperación para el desarrollo en la cuarta conferencia ministerial en Sharm El Sheikh, Egipto en 2009, y en la quinta conferencia realizada en 2012 en Beijing, China.

Los esfuerzos de China por el establecimiento de vínculos con países africanos y el Foro de Cooperación China-África, intensificó las relaciones sur-sur con el continente africano de tal manera que: “China considera a la cooperación amistosa con otros países en desarrollo como una importante piedra angular de su política exterior. Esta cooperación y asociación cubren una amplia gama de áreas y toma formas muy diversificadas, y constituye una parte integral de la CSS global en su conjunto” (United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC), s.f.).

En este contexto, para el presente trabajo es relevante traer a colación el caso de Angola. País que logró la independencia de Portugal en 1975 y se vio inmerso en una de las guerras civiles más largas en África, que se dio en términos de lucha por el poder entre el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA)⁴ durante 27 años. A causa de este conflicto, actores como Estados Unidos, China y la Unión Soviética se vieron involucrados dentro de la guerra, donde China envió armas, fondos y asesoría militar a la UNITA. Cabe mencionar que las relaciones diplomáticas entre Luanda y Beijing se restablecieron hasta 1983.

⁴Desde la independencia de Angola el MPLA y la UNITA se han enfrentado por el poder, en donde “El MPLA siempre ha representado a la población afincada en la región de Luanda y la zona costera y perteneciente a la etnia Kimbundu y a los llamados ‘mestizos o asimilados’ (2/3% de la población), ambos grupos se beneficiaban de la presencia portuguesa. Por su parte, UNITA ha representado sobre todo al grupo étnico Ovinbundu, quienes se consideraban marginados por el grupo gobernante. El líder de UNITA, J. Savimbi, apeló a menudo a una revancha de la ‘población negra contra la mestiza’. La instrumentalización de este eslogan ha servido para alentar el conflicto en la base social de los actores” (Escola de Cultura de Pau, 2002, pág. 2).

Las visitas diplomáticas de líderes de procedencia de China hacia Angola con el establecimiento de las relaciones bilaterales comenzaron a forjar los lazos de amistad entre estos dos países⁵. Para 1984 se firmó un primer acuerdo comercial entre China y Angola, y en 1988 China y Angola establecieron una Comisión Mixta de Economía y Comercio.

La situación interna de Angola limitó los vínculos con el exterior durante años, sin embargo, tras décadas de guerra se logró un acuerdo de paz por medio del Memorando de Luena en 2002, dos años después de la creación del Foro de Cooperación China-África (FOCAC). No obstante, las consecuencias económicas, políticas y sociales que dejó la guerra eran visibles dentro del país. Por esta razón, Angola buscó ayuda para la reconstrucción del país recurriendo al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Club de París. Sin embargo, la ayuda ofrecida por las instituciones tradicionales mencionadas anteriormente no se acomodó a las necesidades de Angola, debido a los condicionamientos políticos y económicos que implican los Programas de Ajuste Estructural (PAE)⁶.

Además de la creación de la FOCAC, China contribuyó a la creación del Foro de cooperación y comercio entre China y los países de habla portuguesa en 2003 conocido como el Foro de Macao, como otra de las plataformas para la CSS con Angola.

Como resultado de lo anterior, las relaciones sino-angoleñas tomaron fuerza desde el año 2000 con la creación de la FOCAC, debido a que este foro promovió un mayor acercamiento y facilidad en temas de cooperación con África. De manera que, la política exterior de China se ha centrado en contribuir al desarrollo de países como Angola, por medio de medidas y estrategias que se acojan a los principios de la CSS, basándose en el beneficio mutuo, desarrollo común y en términos de ganancias para ambas partes.

⁵ Anexo 1. Vistas diplomáticas de China a Angola y de Angola a China

⁶ Los PAE son una medida de estabilización con el fin de alcanzar metas de crecimiento que implican el recorte del gasto público, privatización de organismos estatales, liberalización de la económica, devaluación de la moneda.

EL INICIO DE UNA ETAPA DE CSS ENTRE CHINA Y ANGOLA

Superar los problemas de acceso a los recursos económicos por parte de Angola en el periodo de posguerra para la reconstrucción del país, se convirtió en uno de los objetivos políticos más importantes para el presidente de Angola, Eduardo Dos Santos en el 2002 tras la firma del Memorando de Luena.

Si bien instituciones financieras como el FMI y el Club de Paris ofrecieron su apoyo, este estaba condicionado por una fuerte intervención en la economía y la política interna del país. De ahí que, esta ayuda era poco atractiva para Angola debido a los fuertes requerimientos políticos y económicos a los cuales debía someterse, ya que iban en detrimento de los intereses del Estado. En adición,

[...] a lo largo de la década del noventa, muchas críticas mostraban que desde la aplicación de los PAE no se observaba ningún progreso en las metas de reducción de la pobreza ni en la reactivación económica, ni tampoco una reducción significativa en la deuda externa de los países, especialmente en el África Subsahariana (Spicker, P. Alvarez Leguizamón, S y Gordon, D. 2009, pág. 42).

No obstante, dicha situación favoreció a la consolidación de Beijing como uno de los más grandes donantes en el proceso de reconstrucción angoleña. Lo anterior, gracias a la promoción de una política exterior consistente a lo largo de la historia basada en la CSS, y en la no intervención de los asuntos internos. La cual, le permitió a China expresar sus intenciones de apoyar el desarrollo económico bajo los parámetros de mutuo beneficio con Angola.

Proyectos y programas de cooperación sino-angoleños

La devastación de Angola con el fin de la guerra civil en 2002, terminó con el deterioro de la infraestructura en el sector de telecomunicaciones, transporte, salud entre otros, lo cual disminuyó la calidad de vida de las personas, y así mismo limitó las oportunidades de desarrollo económico en el país. Por ejemplo,

Según el Banco Mundial la guerra destruyó prácticamente la estructura del sector salud del país (65%). Datos oficiales de Unicef arrojan resultados atemorizantes: en 2003, 3.9% de la población de Angola vivía con VIH (sida), de las cuales 2.8% son mujeres embarazadas; desafortunadamente, la capacidad para atender a estas personas era escasa (menos de 40%)” (Vélez, 2011, pág. 603).

En adición, el desempleo y la falta de tecnología en la economía no permitían mejorar la situación en Angola, por esta razón, con el fin de contribuir al desarrollo económico de Angola, la RPC y Luanda desarrollaron un modelo de cooperación bilateral denominado el Modelo Angola

en el año 2004, definido por Vélez como “un acuerdo comercial de trueque, inspiración del gobierno chino, donde bienes de valor presuntamente equivalentes se otorgan en pago a préstamos financieros” (Vélez, 2011, pág. 613). Lo anterior, teniendo en cuenta los principios de política exterior que proclama China, para trabajar en pro de los beneficios para ambos países.

Dentro de este marco, la CSS desempeña un rol importante dentro de las relaciones sino-angoleñas, debido a que este tipo de cooperación resalta los lineamientos con los cuales la ayuda extranjera China opera hacia los países en desarrollo. En este sentido, vale la pena traer a colación el documento “*China’s Foreign Aid*” de la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular de China. En este documento se destacan los “Ocho Principios para la Ayuda de China a Países Extranjeros” planteados por Zhou Enlai desde 1964, y los tipos y fuentes de financiamiento por parte de china para proporcionar ayuda extranjera, los cuales se dividen en: subsidios, préstamos sin interés, y préstamos en condiciones favorables.

El Modelo Angola se clasifica bajo la categoría de préstamos en condiciones favorables, dado que estos

[...] son principalmente utilizados para ayudar a los países receptores para emprender proyectos productivos que generen tanto beneficios económicos como sociales [...] En el presente la tasa de interés anual de los préstamos en condiciones favorables es entre el 2% y 3% y el periodo de repago es usualmente de 15 a 20 años (incluyendo de 5 a 7 de años de gracia) (Information Office of the State Council, People’s Republic of China, 2011, pág. 5)

Acorde con lo anterior, la mayoría de estos proyectos son financiados principalmente por bancos chinos como: Export-Import Bank de China, (Exim-Bank) y China Construcción Bank (CCB). Estos bancos tienen un rol significativo en la realización de los proyectos de cooperación con otros Estados, dada su responsabilidad de inyectar los recursos de capital que necesitan los países receptores de la ayuda asiática.

El Modelo Angola inició el 21 de marzo del 2004, cuando el Ministro de Finanzas de Angola José Pedro de Moraes y el Ministro de Comercio de China Chen Deming, acordaron que el Exim-Bank proporcionaría una línea de crédito para la reconstrucción de Angola por 2,000 millones de dólares el cual sería entregado en dos períodos, el primero en 2004 y el segundo en 2005. Más tarde en mayo de 2007 se aprobó un acuerdo para financiar acciones complementarias por 500 millones de dólares con el presidente del Exim-Bank Li Ruogu. Y, por último, en septiembre de 2007 se extendió un segundo préstamo por el valor de 2,000 millones de dólares.

Los acuerdos logrados bajo el Modelo Angola, correspondieron a préstamos en condiciones favorables los cuales fueron mencionados anteriormente. Esto debido a que se pactó que el primer

préstamo que se concedió en 2004 “podía ser pagado a 12 años a una tasa de interés con profundas condiciones favorables, con una tasa de Libor (London InterBank Offered Rate) de 1.5%, con un periodo de gracia de hasta 3 años” (Cooke, 2008, p. 36). Para el segundo préstamo, en septiembre de 2007 los plazos de repago se extendieron a 15 años, con una tasa de interés del 1.25%. Además, resulta oportuno indicar que este modelo de cooperación si bien no apaleaba a condiciones políticas o económicas, este si suponía que el repago debía suministrarse exclusivamente en petróleo, donde se pactó que China obtendría 10.000 barriles de petróleo diarios (bpd) a precio internacional.

Con la firma de los acuerdos de cooperación sino-angoleña, las empresas de procedencia China fueron favorecidas para realizar los proyectos de construcción e infraestructura en Angola. Por ejemplo, entre los proyectos más sobresalientes se encuentran la construcción del hospital general de Luanda realizado en 2006 por Chinese Overseas Engineering Company (COVEC) por un valor de 8 millones de dólares. Por otro lado, la construcción del palacio de justicia adjudicada a la compañía China Jiangsu International por 41 millones de dólares.

Para el año 2006 la compañía China National Electronics Import and Export Corp (CEIEC) obtuvo un contrato para renovar y restaurar la red de distribución de agua en Caxito, una provincia de Bengo por un valor de 4 millones de dólares. Paralelamente “en marzo de 2006 China International Fund Ltd fue contratado para construir edificios, con 5,000 apartamentos en total dentro de la ciudad de Cabinda en la provincia de Cabinda (Burke, C, y Corkin, L. 2006, pág. 23)”.

Los proyectos en el sector salud representaron un eje importante de la ayuda de China hacia Angola. Según el Ministerio de Finanzas de Angola, durante la primera y segunda fase de los préstamos proporcionados por parte de China, se realizaron obras significativas como la rehabilitación y equipamiento de los hospitales de Manange, Benguela, Lubango, Huambo, y Kilamba Kiayi que fueron adjudicados a la empresa china Sinohydro. De este modo, se estima que el renovado sistema de salud mejoró para el año 2009 en un 60% el acceso de la población angoleña a tratamientos en urología, cardiología, terapia psicológica, oftalmología entre otros.

Para el año 2006, tras la tercera conferencia ministerial de la FOCAC, cuando se dio a conocer la política de China para África, la educación fue centro de atención para la cooperación entre China y Angola. Así, Beijing promovió el proyecto de construcción para la empresa china Sinohydro en Angola “por un valor de 69 millones de dólares para la construcción de cuatro escuelas secundarias en el periodo 2007-2008, dos escuelas en Huambo y las otras dos en Huila.

La compañía también empezó la construcción de un proyecto de 93 millones de dólares en julio de 2007 para construir cuatro colleges en Luanda, Bengo, Cabinda, y Namibe” (Kiala, pág. 7).

La cooperación sino-angoleña en el área de la educación no solo se limitó a la construcción de colegios o universidades en Angola. Los proyectos también se centraron en proveer subsidios o becas educativas por parte de China para que los jóvenes estudiantes de Angola pudieran seguir sus estudios en dicho país. Por ejemplo, “a finales de 2007, 68 estudiantes angoleños estaban en la China continental para perseguir un diploma universitario y siete más en Macao. Para el año 2008 el Ministerio de Educación de China tenía una cuota de 36 becas para otorgar a los estudiantes angoleños” (Alves, 2010, pág. 7).

La industria extractiva de Angola también ocupó un papel importante dentro de las relaciones sino-angoleñas. Como se mencionó anteriormente, los préstamos concedidos por parte de China son pagados exclusivamente en petróleo, dentro de este marco de ideas (Alves, 2013) sostiene que

Las condiciones del primer préstamo estipularon que Sonangol actuaría como el garante, y el desembolso se haría con las ganancias de petróleo de Sonangol a la empresa comercial del grupo Sinopec, UNIPEC (China International United Petroleum & Chemicals Co. Ltd⁷. El primer préstamo estableció el contacto inicial entre las compañías petroleras estatales angoleñas y las Compañías petroleras estatales de China (NOCs), y aseguró el primer contrato de suministro a largo plazo de China en el país (p.108).

Por lo anterior, se puede afirmar que China percibe una relación de beneficio mutuo, debido a que, por un lado, China asegura a futuro sus intereses energéticos en Angola, y por otro lado, Luanda recibió recursos económicos de fácil acceso.

En el año 2004 cuando se proporcionó el primer préstamo, la empresa estatal China Sinopec (China Petroleum & Chemical Corporation) ganó la participación del 50% en el bloque 18 a la empresa estatal india Oil and Natural Gas Corporation Limited (ONGC) la cual compartiría con la compañía británica British Petroleum (BP). Posteriormente, en septiembre del mismo año se dio la creación de un proyecto conjunto entre la empresa China, Sinopec y la empresa estatal angoleña Sonangol denominada Sonangol Sinopec International Ltd (SSI), en donde el 55 % de la participación pertenecía a la Sinopec y el 45% a Sonangol.

Tras la creación de SSI, las compañías Sinopec y Sonangol obtuvieron la participación del 40% en el bloque 18(06), en 2006 la participación del 27.5% en el bloque 17(06), y el 20% en el

⁷ China International United Petroleum & Chemicals Co., Ltd. (Unipec), Fue “establecido en febrero de 1993, como una subsidiaria de propiedad total de China Petroleum & Chemical Corporation (Sinopec) y es la mayor empresa de comercio internacional de China. Su negocio cubre principalmente cuatro áreas incluido el comercio de petróleo, productos derivados del petróleo, el gas natural y almacenamiento y logística.” (Sinopec Corp, s.f.)

bloque 15(06). Dentro de este contexto, “la importancia de las cuestiones energéticas en la cooperación China-Angola, hicieron que Angola haya incrementado su producción de petróleo exponencialmente desde el 2000 de 736,000 bpd a 1,7 millones bpd en 2010” (Fernandes, 2012, pág. 72).

En resumen, la contribución de China hacia Angola para la reconstrucción del país, en términos de capital e infraestructura fueron favorables para Angola. Esto debido a que, Beijing ofreció una alternativa diferente a la que ofrecían los donantes tradicionales, que se acomodaron a las necesidades y condiciones que el gobierno de Luanda estaba dispuesto a aceptar. De acuerdo con Alves “a pesar de que la cooperación tuvo un inicio tardío, esta ha tenido éxito en la creación de una imagen positiva de China en Angola, sobre todo en la elite política” (Alves, 2010, pág. 7).

Desafíos de la cooperación sino-angoleña

La ayuda extranjera por parte de China hacia Angola puede tornarse controversial. Si bien, la política exterior de China se ha centrado en usar la CSS como una herramienta para contribuir al desarrollo y la recuperación de Luanda como se vio anteriormente. Al mismo tiempo dicha ayuda puede llegar a ser ambigua, dado que los proyectos y programas de cooperación impulsados por China en Angola, se ubican en áreas estratégicas que contribuyen al beneficio de sus propios intereses nacionales, y pueden llegar a perjudicar Angola. Como explica (Vaes, S. y Huyse, Huib.) “vemos cada vez menos de la ayuda mutua de la cooperación Sur-Sur y la solidaridad, que está siendo asumida por el interés nacional” (2013, p. 45).

Los intereses nacionales de un Estado según James Rosenau en *The Study of World Politics* funcionan:

[...] como un instrumento analítico, empleado para describir, explicar, o evaluar los recursos o adecuaciones de la política exterior de una nación. Como un instrumento de acción política, que sirve para justificar, demandar o proponer políticas. En otras palabras, ambos usos se refieren a lo que es mejor para una sociedad, y a lo que es mejor para una nación en asuntos externos. También comparten una tendencia a confinar el significado deseado de lo que es mejor para una nación en los asuntos exteriores (Rosenau, 2006, pág. 246).

En este sentido, la incursión de China en Angola hace uso del interés nacional como instrumento analítico y de acción política, ya que utilizó sus principios de política exterior y la CSS, para lograr el acceso de sus empresas en la economía angoleña, el fortalecimiento de sus productos en mercados extranjeros y el abastecimiento de materias primas.

En primer lugar, para dar cuenta de las ambigüedades que presentan los programas de cooperación entre China y Angola. Es importante mencionar que entre los proyectos que se llevaron a cabo con las tres líneas de crédito dentro del Modelo Angola, si bien se desarrollaron obras de implementación en el sector de la salud, educación, energía y agua, agricultura, transporte, y obras públicas. Dichos proyectos pueden ser vistos como una desventaja a nivel social y económico para la población angoleña, debido a que:

De acuerdo con las cláusulas fijadas por el Banco Exim de China, 70% de los proyectos de infraestructura corresponden a contratistas chinos, que a su vez contratan obreros connacionales, lo que significa que tan sólo 30% de mano de obra les corresponde a contratistas locales. Además, en principio, no menos de 50% de los contratos requeridos, en términos de equipo, materiales, tecnología o servicios, deben ser para compañías chinas o para terceros países que estén bajo supervisión del gobierno chino (Vélez, 2011, pág. 614).

Por esta razón, se puede decir que las cláusulas del Exim-Bank de China favorecieron al acceso y fortalecimiento de sus productos y empresas en Angola. Y así mismo fueron beneficiosas para los intereses nacionales de Beijing, en la medida que los créditos promovieron la apertura del mercado para las empresas chinas, y que de esta manera fuera posible emplear la estrategia “Go Global”, propuesta por el ex primer ministro Zhu Rongji en el año 2000.

El gobierno de la RPC se encargó de ofrecer las condiciones y los medios necesarios para que las empresas chinas pudieran ingresar y realizar sus actividades en Angola. De modo que, en el año 2006 con el incremento de las firmas asiáticas en Angola, se creó la Cámara de Comercio para las empresas chinas en Angola (the Chamber of Commerce for Chinese Companies in Angola, CCCA). De la cual hacen parte al menos 26 empresas chinas tales como: China National Machinery & Equipment Import & Export Corporation (CMEC), China Jiangsu International, China Petroleum and Chemical Corporation (Sinopec), China National Overseas Engineering Corporation (COVEC), y China State Shipbuilding Corporation (CSSC), Sinohydro, entre otras.

Si bien la población angoleña se vio beneficiada con la mejora del acceso a la educación con la construcción de escuelas, avances en los servicios básicos como el agua, salud, energía y una mejor infraestructura en cuanto a carreteras con los proyectos de construcción financiados por China. Es pertinente mencionar que dicha ayuda puede tornarse confusa, en la medida que China agrupa sus proyectos en áreas estratégicas, por ejemplo; la construcción, con el propósito de fortalecer la presencia de sus empresas, favorecer el consumo de sus productos y mano de obra asiática en Angola.

Por las consideraciones anteriores, como resultado, los beneficios de la cooperación sino-angoleña en el ámbito social y económico, teniendo en cuenta la generación de empleos y la diferencia de salarios y ayudas por parte de las empresas chinas, han jugado en contra de Angola.

Según un estudio realizado por Anthony Yaw Baah y Herbert Jauch en *Chinese Investments in Africa: A Labour Perspective*, en el ámbito laboral la oferta de empleos en general por parte de las empresas chinas está clasificada en tres clases: managers o directores, técnicos especializados y trabajadores generales. Las dos primeras categorías en su mayoría son de procedencia China, y así mismo por poseer un mayor grado de conocimiento frente al trabajo realizado obtienen mayores ingresos a diferencia de los trabajadores generales.

De acuerdo con (Yaw Baah, A. Jauch, H.) los salarios de los trabajadores chinos son mejor remunerados que los salarios de los trabajadores locales. Por ejemplo, mientras que un trabajador general de China puede ganarse como máximo 925 dólares, un trabajador local en la misma posición puede llegar a obtener un máximo de 120 dólares. (2009, pág. 377) Ahora bien, debido a las estipulaciones del préstamo por parte de Exim-Bank, se estima que solo el 12% de la población angoleña tiene acceso a trabajar en alguna de las firmas chinas.

Tabla 1.

Tabla de salarios entre trabajadores chinos y trabajadores locales en Angola año 2009

Categorías	Chinos/Expatriados		Trabajadores Locales	
	Máximo	Mínimo	Máximo	Mínimo
USD				
Managers	3,200	2,700	2,500	1,900
Técnicos Especializados	1,800	1,400	1,200	1,000
Trabajadores Generales	925	800	120	107

Nota: Tabla de Yaw Baah, A. Jauch, H. 2009, pág. 377. Con modificaciones del autor.

Los proyectos de cooperación sino-angoleños representan un desafío para la economía angoleña debido a que la adquisición de insumos para la construcción por parte de las empresas chinas, que según las disposiciones ejecutadas por el Exim-Bank no deben ser menos del 50% para empresas chinas, también favoreció al aumento de las ganancias de estas.

De acuerdo con lo dicho anteriormente, algunas industrias de Angola se han visto afectadas, ya que el nivel de competencia con los productos chinos no es beneficioso. Según Thomas Oatley en *International Political economy*, las industrias infantiles o industrias jóvenes necesitan

protección del Estado por un periodo de tiempo para lograr ser competitivas a nivel internacional, por medio de barreras arancelarias o barreras no arancelarias. (Oatley, 2012, pág. 91)

En el caso de Angola, a nivel político y económico el gobierno se vio limitado para proteger las industrias dedicadas a la construcción y la producción de materiales para la construcción. Debido a que, con las condiciones de los préstamos del Exim-Bank se permitió la entrada de empresas y productos chinos a territorio angoleño, lo cual desincentivó las industrias infantiles de Angola, y por el contrario las empresas chinas las cuales ya eran economías de escala⁸ o de experiencia⁹ fueron las ganadoras en este aspecto.

Por un lado, con el fin de ilustrar lo anterior algunas firmas chinas como el Golden Nest International Group (Pty) Ltd, optaron por posicionar sus propias empresas proveedoras de insumos en Angola, “de acuerdo su página web, Chinese Construction Company Golden Nest International cuenta con cinco fábricas separadas de acero, bloques de concreto y productos de arena, pintura y alnico en Angola” (Corkin L. , 2012, pág. 7).

Por otro lado, las firmas chinas prefieren adquirir productos provenientes del país asiático para la realización de sus proyectos en tanto que, el precio de dichos productos es menos costoso y más rentable. Por ejemplo: “Las compañías chinas en cuanto a la adquisición de materiales, las empresas chinas gozan de una ventaja sustancial. Una bolsa de 50 kg de cemento hecho en Angola cuesta US \$ 10, mientras que los costos de cemento importado de China es de US \$ 4” (Burke, C. y Corkin, L. 2006, pág. 27).

En efecto, las importaciones de Angola las cuales en su mayoría provienen de China se han concentrado en la maquinaria y materiales de construcción. Según, el Observatorio de Complejidad Económica, en el año 2004 las importaciones de maquinaria fueron de un 38%, en el 2007 de un 30%, para el 2010 se redujo a un 28% pero de la misma manera, las importaciones de metales aumentaron en un 16%. Por último, es importante resaltar que para el año 2012 las exportaciones chinas ocuparon la mayoría de las importaciones angoleñas con un 23%. (The Observatory of Economic Complexity, s.f. Ver anexos 2,3,4 y 5)

⁸ Según Thomas Oatley en *International Political Economy*, una economía de escala se da cuando disminuye la unidad de costo y aumentan las unidades producidas, cuando las industrias son infantiles sucede lo contrario, debido a que sus costos son mayores o iguales a las ganancias. (Oatley, 2012, pág. 92)

⁹ Según Thomas Oatley en *International Political Economy*, una economía de experiencias es aquella en la cual el costo de producción cae a medida que se gana experiencia. (Oatley, 2012, pág. 92)

Por lo tanto, se puede decir que la cooperación sino-angoleña ha favorecido el interés nacional de China, con el posicionamiento de los productos y empresas chinas en Angola, y, por el contrario, puso en detrimento los factores económicos y sociales de Angola, debido a que,

El uso casi exclusivo de la mano de obra china, las empresas chinas (incluidos los subcontratistas), y los materiales chinos en proyectos financiados por el Banco Exim, pese a las disposiciones que el 30 % del valor de los contratos se destinará a las empresas de Angola, junto con la falta de transferencia de tecnología significativa de la inversión china, muestran las formas más evidentes en la que la reconstrucción de Angola beneficia a China (Ovadia, 2013, pág. 244).

La incursión de las empresas chinas en Angola no ha sido totalmente negativa. Cabe mencionar que las empresas chinas favorecieron al desarrollo de la industria extractiva en Angola y el descubrimiento de nuevas reservas de crudo en Luanda, lo cual, de cierta forma permitió a la entrada de Angola en el año 2007 a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Según la OPEP, “las reservas probadas de crudo mundiales totales se situaron en 1.493 millones de barriles en 2015, con un ligero aumento del 0,1 por ciento de nivel del año anterior. Las mayores adiciones procedían de Angola, Venezuela y de Irán, mientras descensos se observaron en Noruega, el Reino Unido y Colombia” (Organization of the Petroleum Exporting Countries, 2016, pág. 6).

La riqueza de crudo por parte de Angola fue atractiva para que el Exim-Bank de China, determinara que el pago de los préstamos concedidos hacia Angola debía ser desembolsado exclusivamente en petróleo. Dentro de este contexto, cabe resaltar la dependencia de los recursos energéticos por parte de China, los cuales empezaron a cobrar importancia en 1993, año en el que China se convirtió en un importador neto de petróleo.

El petróleo se ha posicionado como un elemento estratégico para las políticas de seguridad nacional y exterior de China, así por ejemplo el “*White Paper on Energy*” de 2007 resalta que, “China trabaja de manera sincera y pragmática con las organizaciones internacionales de la energía y otros países en el principio de igualdad, beneficio mutuo y ganar-ganar para mejorar y ampliar los ámbitos de la cooperación, y salvaguardar la seguridad energética y la estabilidad internacional” (China.org.cn, 2007).

Dentro de este marco de ideas, es importante traer a colación el concepto de seguridad energética el cual se ha consolidado como un interés nacional de China y que Shaffer define como “fiabilidad, accesibilidad y sostenibilidad del medio ambiente. Fiabilidad significa el suministro de energía en una cantidad y forma segura. La accesibilidad significa la energía que está disponible

a un precio que puede sostener y promover el crecimiento económico” (Cao, W., & Bluth C, 2013, pág. 381).

Con el fin de lograr la fiabilidad y accesibilidad de crudo, China centró su atención política y económica en regiones con abundancia en recursos petrolíferos como Angola, buscando de esta forma satisfacer sus intereses nacionales en cuanto a la seguridad energética. En este sentido, los préstamos realizados por parte de China hacia Angola en el periodo 2004-2007, conocidos como el Modelo Angola fueron un factor clave para que China lograra la fiabilidad y accesibilidad de petróleo, debido a que este modelo estipuló que el pago debía realizarse únicamente en petróleo, (10,000bpd).

La cooperación entre China y Angola, la cual se basó en provisión de infraestructura por petróleo, puso en evidencia que uno de los objetivos principales de Beijing era suplir sus necesidades energéticas. A modo de ejemplo, cabe mencionar que tras la firma del primer préstamo en marzo del 2004, la empresa estatal China Sinopec empezó a tener participación en la industria extractiva de Angola, asegurando de esta forma el suministro del petróleo a Beijing, para facilitar su modelo de crecimiento económico.

El repago de los préstamos estimuló en gran proporción las exportaciones de crudo por parte Angola hacia China, para ilustrar, según (Vélez, 2011)

En febrero de 2006, Angola exportó 2.12 millones de toneladas de crudo a China, lo que sorprendió a Arabia Saudita y a Irán por haber perdido su título como principales exportadores al país asiático. El pago del préstamo hizo esto posible. Angola se ha convertido rápidamente en la principal fuente de petróleo para China después de que sus exportaciones se incrementaran 40% en mayo de 2006. En septiembre de 2008, Angola registró un récord de 1.9 millones de barriles diarios (pág. 621).

Como resultado, se puede deducir que china buscó promover la cooperación con Angola en pro de sus intereses como lo es la seguridad energética del país. De acuerdo con (Jiang, 2005): “el afán que tiene China por la seguridad energética es mucho más que un asunto económico. Tiene que ver con la estrategia de desarrollo integral de China, con la dirección del programa de modernización de China, con el tipo de China que está emergiendo como potencia mundial y, en última instancia, con si China será o no un líder responsable en la protección del medio ambiente mundial”(págs. 4-5).

No obstante, autores como Crhis Alden (2007) en *China in África* y David Zweig y Bi Jinhai (2005) en *China's Global Hunt for Energy*, coinciden que para Angola el desarrollo del continente africano puede verse altamente afectado, ya que perciben que los vínculos con el continente africano son simplemente una herramienta para calmar la sed energética de Beijing.

Por último, el Modelo Angola ofreció una alternativa a la cooperación tradicional norte-sur y el patrón neoliberal que esta suponía. De acuerdo con (Li, 2009) la RPC ha sido mas comprometida y solidaria con los países del cono sur para contribuir con el desarrollo y la industrialización del continente africano, dado que la cooperación entre Beijing y los países del sur no implica medidas que intervengan o limiten las políticas de los Estados africanos. (Pág. 128)

Sin embargo, dicha ayuda y accesibilidad a los recursos económicos por parte de China hacia Angola no fue totalmente libre de condicionalidades. Como se evidenció en párrafos anteriores, el Modelo Angola presupuso de cláusulas que estuvieron dirigidas principalmente al alcance de los intereses nacionales de China y a expandir su modelo económico, gracias a la buena reputación que China ha cobrado con su ascenso económico y sus principios de política exterior.

CONCLUSIONES

A diferencia de los vínculos y las dinámicas de la cooperación tradicional norte-sur, la CSS se presenta como una alternativa en cuanto a las estrategias de desarrollo y dinámicas que rigen las relaciones entre los actores involucrados en el proceso, que prometen ser más beneficiosas. En este sentido, este análisis mostró que la creciente presencia de China en la región africana bajo la rúbrica de la CSS y su rol desempeñado en Angola por medio de sus proyectos y programas de ayuda al desarrollo, representó desafíos económicos y sociales en Luanda para la cooperación sur-sur.

En primera instancia, se observó históricamente la alineación del enfoque de la política exterior China hacia la CSS como eje fundamental de atracción y soporte para los países en desarrollo, quienes durante décadas buscaron una alternativa eficaz al progreso que no estuviera basada en políticas neoliberales del modelo de desarrollo occidental

Un punto destacable del manejo de la política exterior China, fue el fortalecimiento de sus vínculos con los países del sur bajo la idea de relaciones mutuamente provechosas y no intervencionistas que promovieran y fortalecieran el desarrollo. En este sentido, la FOCAC actuó como un amplio marco para la cooperación multilateral entre China y los países africanos de la cual hace parte Angola y reafirmó las intenciones de Beijing con el tercer mundo.

Sin embargo, en el ámbito bilateral la cooperación entre China y Angola manifestó irregularidades entre lo que China propone y sus mecanismos de cooperación. De ese modo, el mayor reto de la ayuda RPC hacia Angola se centró en las desventajas del Modelo Angola para Luanda.

Por un lado, en el ámbito económico las empresas chinas fueron privilegiadas por medio de las cláusulas de los préstamos realizados y limitaron el margen de maniobra para las empresas de construcción angoleña y el fortalecimiento de las mismas, ya que la mayoría de las obras que cubrían estos préstamos debían ser otorgadas a empresas estatales y privadas chinas. Esto produjo, el posicionamiento de varias empresas chinas en el mercado angoleño lo cual responde a los intereses nacionales de Beijing, su estrategia de apertura de mercados “Go Global” y supuso un reto para las industrias infantiles de Luanda y el desarrollo del país debido en gran parte al atraso y a un apoyo insuficiente en tecnología y educación.

También es claro que las cláusulas de los préstamos afectaron el empleo en Angola, debido a que las empresas chinas estaban autorizadas a contratar solamente el 30% de la mano de obra

angoleña y resto debía ser mano de obra china. De este modo, a nivel social la cooperación sino-angoleña disminuyó las posibilidades de progreso para Angola y constituye un desafío que la CSS sea un espacio para la disminución de la pobreza, según el Banco Mundial “el acceso a un buen empleo puede cambiar la vida de una persona y cuando los puestos de trabajo son adecuados, pueden transformar sociedades completas. Los gobiernos deben poner este tema en primer plano para promover la prosperidad y luchar contra la pobreza” (The World Bank, 2012).

Otro punto destacable es el hecho que los préstamos estimularon la demanda de productos chinos, los cuales son más apetecidos por su bajo costo. No obstante, esto trae una grave consecuencia económica para Luanda, en la medida que las empresas angoleñas al no tener una industria tan desarrollada como la china sus productos se vuelven más costosos, y la demanda de estos se desploma afectando así la actividad económica en Luanda.

La obtención por recursos energéticos es de vital importancia para China. De este modo las condiciones inherentes al Modelo Angola otorgaron un ambiente propicio para que Beijing promoviera el acceso de sus empresas nacionales y garantizara una nueva fuente de suministro de petróleo en cuanto la accesibilidad y fiabilidad de crudo, recurso necesario para mantener su potencial económico.

Finalmente, esta aproximación en donde el poder de la atracción que China ha logrado usando la CSS como herramienta de política exterior para cumplir sus intereses nacionales, trae un gran desafío para que la CSS sea un espacio adecuado y de construcción para el desarrollo. Por tanto, los gobiernos receptores de la ayuda asiática deben trabajar de manera conjunta con los distintos sectores de la sociedad y el gobierno emisor para que haya una contribución positiva al desarrollo, por medio de acuerdos que beneficien verdaderamente el progreso y sea un proceso fructuoso para los países que se acogen este modelo de cooperación.

REFERENCIAS

- Alden, C. (2007). *China in Africa*. London: Zed Books Ltd.
- Alves, A. C. (Febrero de 2010). The oil factor in Sino-Angolan relations at the start of the 21st century. *South African Institute of International Affairs (SAIIA)*, 1-30. Recuperado el 25 de Agosto de 2016, de http://www.voltairenet.org/IMG/pdf/Sino-Angolan_Relations.pdf
- Alves, A. C. (2013). Chinese Economic Statecraft: A Comparative Study of China's Oil-backed Loans in Angola and Brazil. *Journal of Current Chinese Affairs*, 99–130. Recuperado el 20 de Agosto de 2016, de <http://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jcca/article/viewFile/593/591>
- Burke, C. y Corkin, L (2006). China's Interest and Activity in Africa's Construction and Infrastructure Sectors. *Centre for Chinese Studies, Stellenbosch University*, 1-99. Recuperado el 28 de Julio de 2016, de <http://www.eldis.org/vfile/upload/1/document/0708/DOC23406.pdf>
- Burke, C., Corkin, L., y Tay, N., (2007). *China's Engagement of Africa: Preliminary Scoping of African Case Studies. Angola, Ethiopia, Gabon, Uganda, South Africa, Zambia*. Centre for Chinese Studies University of Stellenbosch. Recuperado el 10 de Junio de 2016, de http://www.ccs.org.za/wp-content/uploads/2009/04/rf_paper_final.pdf
- Cao, W., y Bluth C. (2013). Challenges and contermesures of China's energy security. *Energy Policy*, 381-388.
- Chandra, P. (2004). *Theories of International Relations* . Vikas Punlishig House Pvt,Ltd.
- China.org.cn. (2007, Diciembre 06). *China.org.cn*. Retrieved septiembre 08, 2016, from White paper on energy: <http://www.china.org.cn/english/environment/236955.htm#4>
- China`s engagement of Africa: premiliminary scoping of african case studies. (Noviembre de 2007). *Centre for Chinese studies University of Stellenbosch*, 1-171. Recuperado el 10 de Junio de 2016, de http://www.ccs.org.za/wp-content/uploads/2009/04/rf_paper_final.pdf

Conference Bandung. (24 de Abril de 1955). Recuperado el 24 de Mayo de 2016, de Final Communiqué of the Asian-African Conference Bandung:
<https://www.issafrica.org/uploads/BANDUNG55.PDF>

Connelly, M. (Mayo-Agosto de 1991). China: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo. *Estudios de Asia y Africa*, págs. 296-314. Recuperado el 07 de Junio de 2016, de China: de la diplomacia revolucionaria a la diplomacia de paz y desarrollo:
<https://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=de+la+diplomacia+revolucionaria++a+la+diplomacia+de+paz+y+desarrollo++marisella+connelly&btnG=&lr=>

Cooke, J. (2008). *U.S. and Chinese Engagement in Africa: Prospects for Improving U.S.-China Cooperation*. Center for Strategic and International Studies.

Corkin, L. (Marzo de 2012). *Chinese Construction Companies in Angola: A Social Responsibility Perspective*. Recuperado el 29 de Julio de 2016, de Heinrich Böll Foundation the Green Political Foundation:
https://za.boell.org/sites/default/files/downloads/HBF_Research_Report_China_and_Angola.pdf

Durruti, M. M. (Mayo de 2011). *Documentos CIDOB Asia 27*, Asia, 27. (CIDOB, Editor) Recuperado el 07 de Junio de 2016, de Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3719859>

Escola de Cultura de Pau. (22 de Junio de 2002). *Angola*. Recuperado el 18 de Junio de 2016, de <http://escolapau.uab.cat/img/programas/rehabilitacion/paises/06ango.pdf>

Fernandes, S. (2012). China and Angola: a Strategic Partnership. En *China and Angola a Marriage of Convenience* (págs. 68-85). Pambazuka Press.

Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC). (s.f.). *Forum on China-Africa Cooperation (FOCAC)*. Recuperado el 09 de Junio de 2016, de The second Ministerial Conference: <http://www.focac.org/eng/ltada/dejbjzjhy/CI22009/t157585.htm>

Information Office of the State Council, People's Republic of China. (Abril de 2011). *China's Foreign Aid*. Recuperado el 12 de Julio de 2016, de http://www.unicef.org/eapro/China_White_Paper_on_Foreign_Aid.full_text.pdf

Jiang, W. (Abril de 2005). Fueling the Dragon: China's Quest for Energy Security and Canada's Opportunities. *Asia Pacific Foundation of Canada*, 2-12. Recuperado el septiembre de 10 de 2016, de https://www.asiapacific.ca/sites/default/files/cia_fueling_dragon.pdf

Kiala, C. (n.d.). *China-Angola aid relations: strategic cooperation for development?* Retrieved Julio 28, 2016, from [http://www.repository.up.ac.za/bitstream/handle/2263/17253/Kiala_China\(2010\).pdf?sequence=1](http://www.repository.up.ac.za/bitstream/handle/2263/17253/Kiala_China(2010).pdf?sequence=1)

Li, M. (2009). *Soft Power. China's Emerging Strategy in International Politics*. United Kingdom: Lexington Books.

Marques, J y Spanakos, A. (2014). South-South and the English School of International Relations: Chinese and Brazilian Ideas and Involvement in Sub-saharan Africa. *Revista Brasileira de Politica Internacional (RBPI)*, 138-156.

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (s.f.). *Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China*. Recuperado el 15 de Junio de 2016, de Premier Zhou Enlai's Three Tours of Asian and African Countries: [tp://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml](http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18001.shtml)

Oatley, T. (2012). A State-Centered Approach to Trade Politics. En T. Oatley, *International Political Economy* (5 ed., págs. 89-109).

Organization for Economic Co-operation and development (OECD). (2008). *China Encouraging Responsible Business Conduct*. (O. I. Reviews, Ed.)

Organization of the Petroleum Exporting Countries. (2016). *Annual Statistical Bulletin*. Recuperado el 20 de Agosto de 2016, de OPEC:

http://www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2016.pdf

Ovadia, J. S. (2013). Accumulation with or without dispossession? A 'both/and' approach to China in Africa with reference to Angola. *Review of African Political Economy*, 233-250. Recuperado el 29 de Julio de 2016, de <http://www.tandfonline.com.ez.urosario.edu.co/doi/pdf/10.1080/03056244.2013.794724>

Rodee, C. C. (1957). The Nature of Foreign Policy. En C. C. Rodee, *Introduction to Political Science* (págs. 499-540). New York: McGraw-Hill.

Rosenau, J. N. (2006). National Interest. In *The Study of World Politics: Theoretical and Methodological Challenges*. London y New York: Routledge.

Shelton, G. (2006). China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur. En *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina* (págs. 343-379). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado el 25 de Mayo de 2016, de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100711043555/15_PIVCdos.pdf

Sinopec Corp. (s.f.). *Sinopec Corp.* Recuperado el 20 de Agosto de 2016, de Wholly-Owned & Controlling Subsidiaries: http://english.sinopec.com/about_sinopec/subsidiaries/subsidiaries_joint_ventures/20080326/3083.shtml

Spicker, P. Alvarez Leguizamón, S y Gordon, D(2009). *Pobreza Un glosario Internacional* (Primera edición en español ed.). (P. M. Ibarra, & S. A. Leguizamón, Trads.) Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Recuperado el 26 de Agosto de 2016, de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/glosario.pdf>

The Observatory of Economic Complexity. (s.f.). *The Observatory of Economic Complexity*. Recuperado el 01 de Julio de 2016, de What does Angola import from China?: http://atlas.media.mit.edu/en/visualize/tree_map/hs96/import/ago/chn/show/2004/

The Observatory of Economic Complexity. (s.f.). *The Observatory of Economic Complexity*. Recuperado el 01 de Julio de 2016, de What does Angola import from China?: http://atlas.media.mit.edu/en/visualize/tree_map/hs96/import/ago/chn/show/2007/

The Observatory of Economic Complexity. (s.f.). *The Observatory of Economic Complexity*. Recuperado el 01 de Julio de 2016, de What does Angola import from China?: http://atlas.media.mit.edu/en/visualize/tree_map/hs96/import/ago/chn/show/2010/

The Observatory of Economic Complexity. (s.f.). *The Observatory of Economic Complexity*. Recuperado el 01 de Julio de 2016, de What does Angola import from China?: http://atlas.media.mit.edu/en/visualize/tree_map/hs96/import/ago/chn/show/2012/

The State Council the People's Republic of China. (10 de Julio de 2014). *The State Council the People's Republic of China*. Recuperado el 08 de Junio de 2016, de China's Foreign Aid (2014): http://english.gov.cn/archive/white_paper/2014/08/23/content_281474982986592.htm

The World Bank. (2012). *Jobs are a cornerstone of development, says World Development Report 2013*. Recuperado el 02 de Septiembre de 2016, de The World Bank: <http://www.worldbank.org/en/news/press-release/2012/10/01/jobs-cornerstone-development-says-world-development-report>

Thornton, J. L. (Abril de 2014). *Africa in China's Foreign Policy*. Recuperado el 23 de Mayo de 2016, de Brookings: http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2014/04/africa-china-policy-sun/africa-in-china-web_cm7.pdf

United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC). (s.f.). *United Nations Office for South-South Cooperation*. Recuperado el 28 de Mayo de 2016, de http://ssc.undp.org/content/ssc/about/what_is_ssc.html

United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC). (s.f.). *United Nations Office for South-South Cooperation*. Recuperado el 30 de Mayo de 2016, de http://ssc.undp.org/content/ssc/national_dg_space/China/aboutus.html#dgourwebsite

Vélez, P. M. (septiembre-diciembre de 2011). El compromiso de China con el desarrollo del tercer mundo: el caso Angola. *Estudios de Asia y África*, XLVI, núm. 3, 589-649. Recuperado el 18 de 07 de 2016, de <http://www.redalyc.org/pdf/586/58623586004.pdf>

Vaes, S. y Huyse, H. (2013). New Voices on South-South Cooperation Between Emerging Powers and Africa. *HIVA- Research Institute for Work and Society*, 4-78. Retrieved Agosto 29, 2016, from Ku Leuven: <http://www.cid.org.nz/assets/2015-South-South-Cooperation-African-CSO-perspectives-2013.pdf>

Wilhelmy, M. (2000). *Estudios Públicos*. Recuperado el 07 de Junio de 2016, de El proceso de reformas en China y su política exterior: http://titan.utadeo.edu.co/joomlas/asiapacifico/wp-content/files/politica_exterior_china_por_wilhelmy.pdf

Yaw Baah, A. Jauch, H (Mayo de 2009). Chinese Investments in Africa: A Labour Perspective. *African Labour Research Network*, 1-384. Recuperado el 29 de Julio de 2016, de <http://www.cebri.org/midia/documentos/315.pdf>

Zweig, D, y Jianhai, B. (2005). China's Global Hunt for Energy. *Foreign affairs*, 25-38.

ANEXOS.

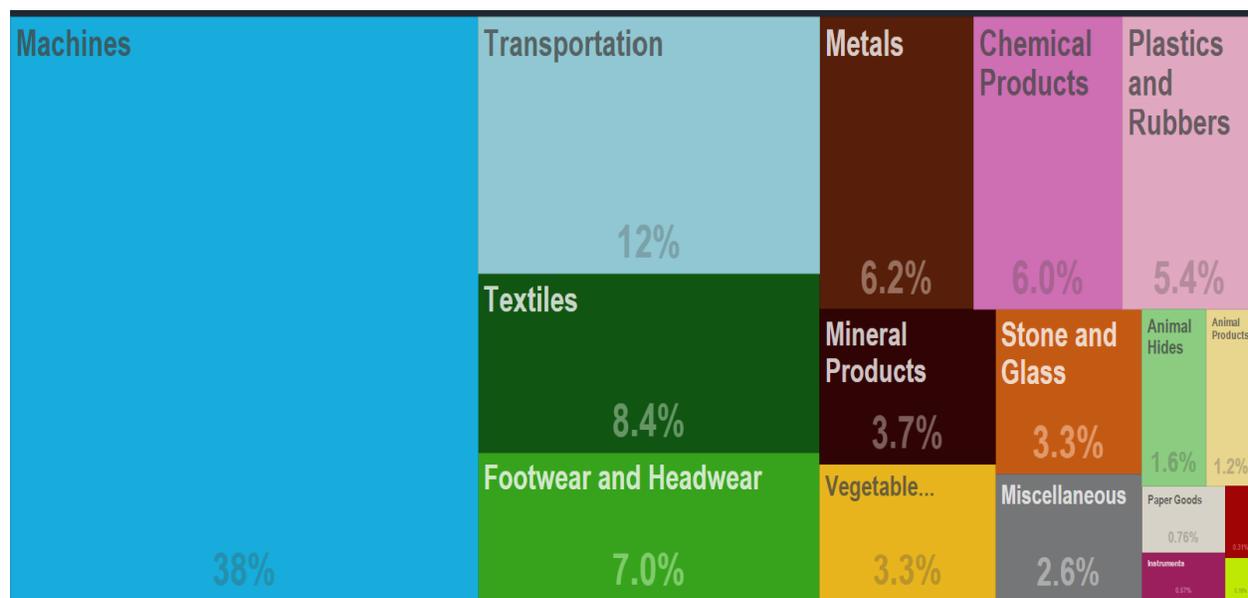
Anexo 1. Visitas bilaterales entre China y Angola

Bilateral political ties²⁷

Important visitors to Angola from China include: Vice Minister of Foreign Affairs Gong Dafei (May 1983); Foreign Minister Qian Qichen (August 1989); Vice Premier Zhu Rongji (August 1995); Vice Minister of Foreign Ministry Li Zhaoxing (April, 1996); Assistant Minister of Foreign Ministry Ji Peiding (September, 1997); Foreign Minister Tang Jiaxuan (January, 2001); Li Tieying, member of the Political Bureau of the Central Committee of the Communist Party of China (October 2001); Wang Wenyuan, vice chairperson of the National Committee of the Chinese People's Political Consultative Conference (April, 2002); Vice Minister of Foreign Ministry Yang Wenchang (July 2002); Vice Premier Zeng Peiyan (February 2005); Vice Minister of Foreign Ministry Lū Xinhua (July 2005); and Jiang Yaoping, vice minister of information industry (November 2005).

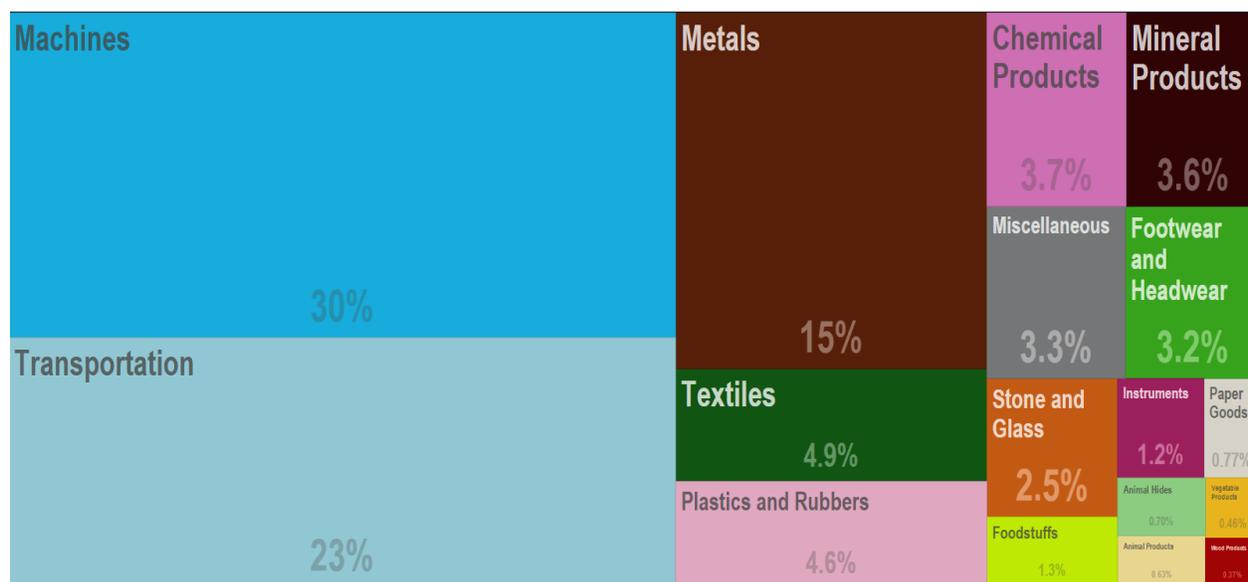
Angolan leaders who have visited China include: President Dos Santos (October 1988 and October 1998), Speaker of the National Assembly of Angola Vandunem (November 1993), Foreign Minister De Mora (March 1994), General Secretary of the Angolan governing party MPLA Lopo Do Nascimento (September 1998), Defense Minister Payama (May 2000), General Secretary of the Angolan Governing party MPLA Lourenco (May 2000), and Speaker of the National Assembly of Angola Almeida (May 2001).

Anexo 2. Total importaciones de Angola provenientes de China en el 2004



Fuente: The Observatory of Economic Complexity, s.f.

Anexo 3. Total importaciones de Angola provenientes de China en 2007



Fuente: The Observatory of Economic Complexity, s.f.

